

Conflicto de los centros sanitarios de Madrid

IRRITACION Y DESACUERDO

● Manifestación de tres mil trabajadores disuelta por la Policía

● Encierros en La Paz y Piramidón

MADRID. (PUEBLO, por C. LOSADA.)

Todo indica que hoy proseguirá, con mayor intensidad incluso, el paro, que ayer se extendió a la mayoría de los centros madrileños de la Seguridad Social. Las conversaciones de los trabajadores con el Instituto Nacional de Previsión y el ministro de Sanidad no dieron resultados positivos y continuarán hoy. La Administración mantiene, por el momento, su negativa a las dos reivindicaciones básicas del personal sanitario: reducción de la jornada y derogación de la orden ministerial que congela o reduce —existen distintas interpretaciones— las plantillas de los centros.

La secuela de la manifestación de ayer —800 trabajadores han pasado la noche encerrados en La Paz y Piramidón—, que no fue autorizada y que disolvió la fuerza pública, han complicado el conflicto. La detención de dos trabajadores, Julia Fernández, de La Paz, y Angel de la Vieja, del Francisco Franco motivó que en distintos centros comenzasen encierros hasta su puesta en libertad. Según informa el Gobierno Civil, Julia Fernández, de cuarenta y nueve años, ha sido multada con 25.000 pesetas por insultar a la Policía Armada, y Angel de la Vieja, de veintiséis años, ha pasado, a disposición judicial, al parecer por el mismo motivo.

La manifestación concentró a unos tres mil trabajadores, que iniciaron la marcha desde Cuatro Caminos. La fuerza pública intervino, impidiendo que llegaran hasta el Ministerio, utilizando botes de humo y balas de goma. Según informaron los trabajadores, se produjeron varias cargas violentas, resultando contusiones y heridas un número aún no determinado de personas.

● LOS ENFERMOS, ATENDIDOS

El paro fue ayer total en La Paz, Ramón y Cajal (Piramidón), Clínica del Trabajo y Pabellón 8 de la Ciudad Universitaria, y parcial en el resto de hospitales. Participan en el paro todos los estamentos a excepción de los médicos, si bien éstos

apoyan las reivindicaciones del personal en huelga.

En todos los centros se mantienen los servicios de urgencia, las UVI, medicación, comidas, etcétera, y en algunos, como en el Piramidón, se han creado comités de urgencias. Durante la manifestación de ayer, el turno de tarde permaneció en los hospitales y en los cen-

tillas no significaba la reducción de las mismas sino su congelación, necesaria, dada la actual situación económica del país y los acuerdos de la Moncloa. El ministro manifestó igualmente que la reducción de jornada implicaría un aumento de plantilla, lo cual incrementaría el presupuesto de la Seguridad Social, saliéndose del marco establecido en el «pacto de la Moncloa». La propuesta del ministro, recogida en el comunicado hecho público por el Departamento, es que se mantenga la actual jornada de cuarenta y dos horas, «pudiéndose entrar en diálogo sobre su distribución por cómputo semanal, siempre y cuando quede perfectamente asegurada la calidad del nivel asistencial y no suponga aumento de plantilla».

Los trabajadores tienen varias puntualizaciones que hacer a la postura del INP



tros que mantienen asambleas permanentes, queda un retén para atender las distintas salas.

● EL PACTO ENTRA EN LOS HOSPITALES

En la entrevista con el delegado nacional del INP, a la que asistieron también los directores de los hospitales, se estudió únicamente el tema de la reducción de jornada. El delegado propuso la creación de una comisión de estudio sobre la libranza de los sábados, a cambio de que cesase de inmediato la huelga. Los representantes de los trabajadores afirmaron que aceptarían esa comisión, siempre que entre tanto pudiesen continuar librando los sábados alternos, como se ha venido haciendo durante varios meses en todos los centros de Madrid.

El ministro de Sanidad según han informado los trabajadores, señaló que la orden ministerial sobre plan-

y el Ministerio. Sobre la orden ministerial, aseguran que aunque el ministro dijo ayer que «fue malinterpretada por los directores de hospitales», el hecho es que ya se han producido numerosos despidos del personal contratado al amparo de dicha orden, lo que ha supuesto una reducción de la plantilla real de los centros.

En cuanto a la libranza de los sábados señalan que se ha puesto en práctica durante varios meses, sin que haya provocado baja alguna en la calidad asistencial. «En resumen —afirmó a PUEBLO un trabajador de La Paz—, la sanidad no tiene arreglo mientras siga existiendo la misma administración que desde hace cuarenta años mantiene a los trabajadores divididos por estamentos, trabajando cada estamento un número de horas distinto y cumpliendo las cuarenta y dos horas sólo una parte de los trabajadores.»

Foto CIFRA GRAFICA